

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 29 de septiembre 2013

EL ENIGMA DE ANGELA MERKEL (II)

JESÚS MARÍA ALEMANY

Sigo dando vueltas dónde echa raíces el enigma Merkel, tras las elecciones de nuevo en lo más alto de la política, sin carrera política e incluso sin una pasión política original. La experiencia religiosa de su entorno familiar, la “C” polémica del CDU, no me parecían suficientes para explicar el compromiso y rasgos de su inmersión política. ¿Y la ciencia? El currículo científico de Merkel es muy cualificado y exitoso. Sus años escolares transcurrieron en la Polytechnische Oberschule. Entre 1973 y 1978 estudió Ciencias Físicas y se diplomó en la Universidad de Leipzig con excelentes calificaciones. Se trasladó a Berlín y comenzó a trabajar en el Zentralinstitut für Pysikalische Chemie (ZIPC) de la Academia de las Ciencias, en Adlershof, mientras preparaba su doctorado. En 1986 alcanzó el grado de Dr.rer.nat. La docencia y la investigación se alternaron con las intervenciones en el mundo académico y los debates con sus compañeros científicos. Todavía en 1989, mientras las Iglesias Evangélicas de Berlín acogían movimientos de rechazo político al régimen, la académica Merkel convocaba a colegas científicos para debatir el diálogo de la ciencia con la religión. Su segundo matrimonio en 1998 la unió al profesor de Química Joachim Sauer.

Se acusa a Angela Merkel de no “hacer política”, por carecer de proyecto y mensaje político (también claro sobre Europa). Ella repite que la política no consiste en grandes declaraciones ni en pura pasión, sino en resolver los problemas. ¿Se trasluce aquí la científica? En las ciencias una gran cuestión se desglosa en pequeños problemas que sólo paso a paso se afrontan. Además el científico, aun miembro de la comunidad, acaba encontrándose solo ante la solución del problema. La canciller, al final, toma sus decisiones sola y muy personalmente. Los rasgos de su política ¿tendrían que ver quizá con sus raíces científicas? Es algo más que su preocupación por la bioética, el medio ambiente o el debate energético. Pero ¿sobrevive la política sólo de pasos pequeños y de decisiones personales?